



**RETABLOS-TABERNÁCULO  
DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA  
CORONA DE CASTILLA**

# RETABLOS-TABERNÁCULO DE LA BAJA EDAD MEDIA EN LA CORONA DE CASTILLA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN HAR2017-82949-P (MINECO/AEI/FEDER, UE)



MINISTERIO  
DE ECONOMÍA, INDUSTRIA  
Y COMPETITIVIDAD



UNIÓN EUROPEA

Fondo Europeo de  
Desarrollo Regional (FEDER)

*Una manera de hacer Europa*

## RETABLO DE ASTUDILLO III



ANÁLISIS GRÁFICO:

**Francisco M. Morillo Rodríguez**

**Laboratorio de Fotogrametría Arquitectónica**

Universidad de Valladolid

SUPERVISIÓN DEL ANÁLISIS GRÁFICO Y CATALOGACIÓN:

**Fernando Gutiérrez Baños**

**Departamento de Historia del Arte**

Universidad de Valladolid

CÓMO CITAR:

**Morillo Rodríguez, Francisco M. y Gutiérrez Baños, Fernando:**  
*Retablo de Astudillo III (retablos-tabernáculo de la Baja Edad  
Media en la Corona de Castilla, 6/38)*. Valladolid, Universidad  
de Valladolid, 2021.

Handle: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/46016>

## RETABLO DE DE ASTUDILLO III

---

**Cronología:** ca. 1360

**Dedicación:** santo dominicano sin identificar

**Procedencia:** Astudillo (Palencia), convento de Santa Clara

**Localización actual:** colección particular

**Elementos conservados o conocidos:** - panel interior izquierdo (incompleto), 66,3 x 27,7 cm

---

**Decoración del anverso:** pintura; escenas de la vida de un santo dominicano sin identificar  
- panel interior izquierdo: oración del santo ante un Crucifijo (inscripción en el Crucifijo: "INRI"); instrucción del santo (?) (inscripción perdida en la banda de delimitación por la parte superior)

**Decoración del reverso:** pintura; jaspeado  
- panel interior izquierdo: jaspeado

---



El único panel conservado del retablo de Astudillo III fotografiado en el palacio episcopal de Palencia. Foto: Archivo Moreno (IPCE), Ministerio de Cultura y Deporte

- Bibliografía:** Navarro García, Rafael (1932): *Catálogo monumental de la provincia de Palencia*, fasc. 2 (*Partidos de Carrión de los Condes y Frechilla*). Palencia, Diputación Provincial de Palencia, p. 128.
- Post, Chandler Rathfon (1935): *A History of Spanish Painting*, vol. 6: *The Valencian School in the Late Middle Ages and Early Renaissance*, 2 partes. Cambridge (Massachusetts), Harvard University Press, parte 2, pp. 504-505.
- Cook, Walter William Spencer / Gudiol Ricart, José (1950): *Pintura e imagería románicas (Ars Hispaniae, vol. 6)*. Madrid, Editorial Plus-Ultra, p. 272.
- Cook, Walter William Spencer / Gudiol Ricart, José (1980): *Pintura e imagería románicas (Ars Hispaniae, vol. 6)*, 2ª ed. Madrid, Editorial Plus-Ultra, p. 256.
- Gutiérrez Baños, Fernando (2005): *Aportación al estudio de la pintura de estilo gótico lineal en Castilla y León: precisiones cronológicas y corpus de pintura mural y sobre tabla*, 2 ts. Madrid, Fundación Universitaria Española, t. 2, pp. 48-52 (núm. 10), il. 163.
- Gutiérrez Baños, Fernando (2018): "Pasear entre ruinas: retablos-tabernáculo castellanos de la Baja Edad Media", *BSAA arte*, 84, p. 78 (núm. 6).
- Gutiérrez Baños, Fernando (2020): "Minor or Major? Castilian Tabernacle-altarpieces and the Monumental Arts", *Medievalia*, 23/1 (Fernando Gutiérrez Baños et alii [eds.]: *The Saint Enshrined: European Tabernacle-altarpieces, c. 1150-1400*), p. 252 (núm. 6).
- Kroesen, Justin / Tångeberg, Peter (2021): *Helgonskåp: Medieval Tabernacle Shrines in Sweden and Europe*. Petersberg, Michael Imhof Verlag, pp. 100 y 219

**COMENTARIOS:** La historia material e historiografía de los tres retablos-tabernáculo procedentes del convento de Santa Clara de Astudillo han sido expuestas a propósito del que hemos denominado retablo de Astudillo I, dedicado a Santa María Magdalena, por lo que no volveremos aquí sobre ellas. Del que ahora nos ocupa, que llamaremos retablo de Astudillo III, se conserva un único panel, el cual, por sus dimensiones y por la presencia de la huella de un travesaño en la parte inferior de su reverso (que, en este caso, llegaba hasta el borde del panel), consideramos un panel interior que, en ausencia de elementos de articulación que permitan determinar su posición, debió de ser, a la vista de su desarrollo iconográfico, el panel interior izquierdo, pues en él se representan los episodios iniciales de la vida de un santo de la orden dominicana. Este panel, que en su día denominamos tabla D (Gutiérrez Baños, 2005, t. 2, pp. 48-52, il. 163), consta, aparentemente, de un único tablón de disposición vertical. Como ocurría en el retablo de Astudillo I, en la fotografía del Archivo Moreno que documenta esta tabla con anterioridad a su restauración se reconocen tiras de tela sirviendo de asiento, con carácter general, a la capa de preparación de su película pictórica.

El único panel subsistente del retablo de Astudillo III se conserva en mucha menor medida que los paneles de sus congéneres los retablos de Astudillo I y de Astudillo II. En el caso del retablo de Astudillo III, no se conserva íntegra su anchura, pues el marco arquitectónico pintado de su registro inferior, único que cabe documentar, pone de manifiesto la merma, en este panel, de una porción significativa por su parte izquierda, que estimamos en casi 6 cm (la cual es, sin duda, producto del recorte antiguo que se le practicó para su uso secundario). Como indicamos cuando, a propósito del retablo de Astudillo I, hicimos la presentación general de los tres retablos-tabernáculo astudillanos, esta merma fue burdamente disimulada por la moderna restauración de los paneles, en la que se completó el diseño de este marco arquitectónico pintado de manera bien poco ortodoxa. Además, en el caso del retablo de Astudillo III, la altura conservada del registro superior es sensiblemente inferior a la de sus congéneres los retablos de Astudillo I y de Astudillo II, por lo que, aunque la escena se conserva íntegra y perfectamente legible, no subsiste nada de su marco arquitectónico pintado (a diferencia de lo que ocurre en los retablos de Astudillo I y de Astudillo II). Y es que, en el retablo que ahora nos ocupa, la altura de los registros de sus paneles era sensiblemente mayor que en los restantes retablos astudillanos, lo cual, como indicamos, fue bárbaramente disimulado por la moderna restauración de los paneles, en la que el único panel subsistente del retablo de Astudillo III fue recortado por la parte inferior para igualar la altura de su registro inferior con la del registro correspondiente del único panel subsistente del retablo de Astudillo II, que fue, aparentemente, el que se tomó como referencia (quizás por ser el único que conservaba íntegra su banda de delimitación por la parte inferior). Sospechamos que, como parte de esta operación, también se adelgazó la banda que delimita el registro inferior por la parte superior, pues en la fotografía del Archivo Moreno esta banda es sensiblemente más ancha

que la banda correspondiente del único panel subsistente del retablo de Astudillo II, registrado en la misma toma, y esta circunstancia no se constata en absoluto en la actualidad. En esta banda se reconocen restos de caracteres rojos en escritura gótica mayúscula correspondientes a una inscripción, completamente ilegible, que describiría la escena del registro inferior. El reverso presenta un jaspeado más grueso que el de los retablos de Astudillo I y de Astudillo II, pero basado en los mismos principios cromáticos, por lo que no tenemos motivos para pensar que no se trate de un jaspeado genuino (además, respeta la huella del ya mencionado travesaño inferior). En conclusión, el análisis estructural del único panel subsistente del retablo de Astudillo III denota unas dimensiones y unas proporciones bien distintas a las de sus equivalentes los paneles interiores de los retablos de Astudillo I y de Astudillo II, lo cual, sin embargo, no obsta ni para afirmar su correspondencia a la misma serie, manifiesta en la articulación de su superficie pictórica y en el estilo de sus figuras, de idéntica cronología y autoría (que situamos ca. 1360, poco después de la fundación del convento de Santa Clara de Astudillo del que todos los retablos proceden), ni para pensar en un destino similar, pues sus dimensiones globales no son sustancialmente distintas de las de los restantes retablos astudillanos.



Escena sin identificar del registro superior.  
Foto: Jordi de Nadal Fine Arts

No podemos precisar la advocación del retablo de Astudillo III, pues sus escenas no son suficientemente explícitas. Si fuera solo por la escena del registro superior, perfectamente visible antes de la restauración, podríamos pensar en un retablo dedicado a San Francisco de Asís, especialmente adecuado al lugar de origen de este y de los restantes retablos astudillanos. En efecto, esta escena podría identificarse sin mayores problemas con *San Francisco de Asís en oración ante el Crucifijo de la iglesia de San Damiano de Asís*, cuando este le habló y le instó a restaurar su casa. Ciertamente, la composición del retablo de Astudillo III se encuentra muy distante de la icónica representación de este episodio en el ciclo franciscano de Asís, debido al genio de Giotto, pero no se encuentra tan distante, salvando las diferencias cronológicas y de estilo, de la que podemos encontrar, por ejemplo, en un contexto castellano, en el panel correspondiente del antiguo retablo mayor de la iglesia del convento de Santa Clara de Tordesillas, realizado por el Maestro de Portillo a principios del siglo XVI. En el panel que ahora os ocupa, vemos, a la izquierda, la figura de un laico nimbado, adulto, si no maduro, arrodillado que dirige su oración a un Crucifijo de talla situado, a la derecha, sobre un altar elevado sobre dos gradas y vestido con un mantel blanco. Llama la atención la potencia del chorro de sangre que brota de la herida del costado del Crucifijo. Pero el sueño franciscano se diluye en cuanto contemplamos la escena del registro inferior, apenas visible antes de la restauración (pero de la que, en cualquier caso, no tenemos indicios para pensar que haya sido malinterpretada o manipulada): en ella dos frailes dominicos tocados con bonetes y situados de pie, a la izquierda, se dirigen con un gesto de instrucción o de admonición a un grupo de personajes situados de rodillas o sentados, a la derecha, entre los que se reconoce a dos frailes dominicos, quizás dos novicios, precedidos por el laico nimbado de la escena del registro superior. Por supuesto, nos falta la información de las escenas que estuvieron representadas en el panel exterior izquierdo, pero lo conservado apunta a un relato de vocación y de instrucción de carácter dominicano (de nuevo dominicano, como en el caso del retablo de Astudillo II, dedicado a San Pedro de Verona, pese a que los retablos astudillanos proceden de un contexto franciscano). Descartadas las figuras de Santo Domingo de Guzmán, pues su biografía no se acomoda a estas escenas, y de San Pedro de Verona, a quien, como hemos señalado, está dedicado el retablo de Astudillo II (aparte de que su biografía tampoco se acomoda a estas escenas), no resulta fácil encontrar una alternativa razonable: San Pedro González (alias San Telmo), fallecido en 1246 y venerado de inmediato (y natural de Frómista, a escasas tres leguas de Astudillo), o Santo Tomás de Aquino, fallecido en 1274 y canonizado en 1323, podrían ser opciones a explorar, pero, *a priori*, parecen poco prometedoras.

Como ya dijimos a propósito del retablo de Astudillo I, ninguno de los tres retablos-tabernáculo procedentes del convento de Santa Clara de Astudillo destaca por sus dimensiones o por su advocación como para pensar que pudo ser el retablo mayor de la iglesia conventual, dedicada a la Virgen, y se

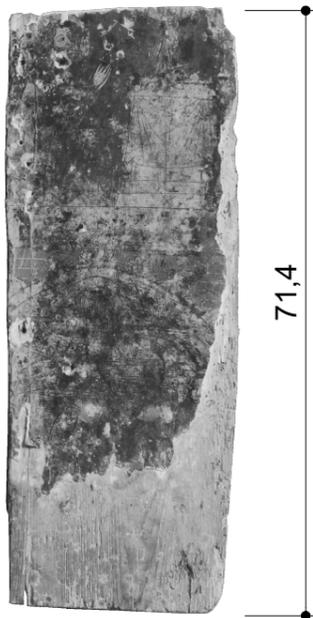
desconocen las advocaciones de los altares secundarios que, eventualmente, pudieron existir en dicha iglesia, lo que deja abierta la cuestión de la función de estos retablos en el primitivo convento astudillano. El convento de Santa Clara de Núremberg, del que podrían proceder hasta cuatro retablos-tabernáculo contemporáneos de los de Astudillo, proporciona el paralelismo más cercano al conjunto astudillano, pero, al igual que en el caso del convento palentino, se desconoce su uso primigenio. Debemos preguntarnos si todos ellos se usaron como retablos en el estricto sentido litúrgico de la expresión o si acaso se usaron como muebles devocionales configurados como retablos, que, en ese caso, pudieron haber estado en el interior de la clausura conventual.

**Agradecimientos:** Agradecemos al propietario de los retablos y a Jordi de Nadal Fine Arts, en la persona de su responsable, Jordi de Nadal i Alier, las facilidades dadas para el acceso y estudio de la obra. Agradecemos, asimismo, a Diana Lucía Gómez-Chacón, Profesora de Historia del Arte de la Universidad Complutense de Madrid, su experta opinión en materia de iconografía dominicana.

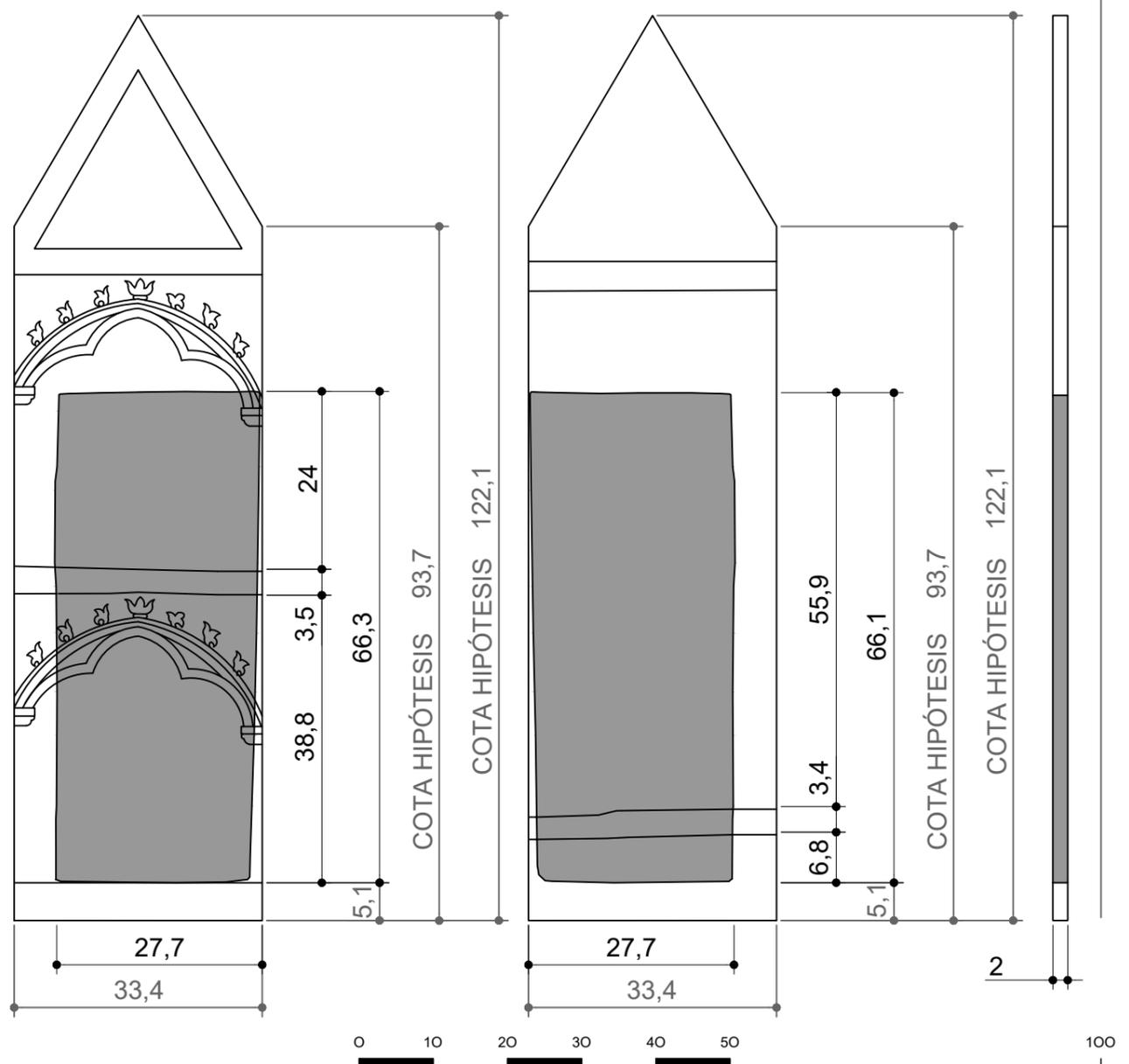
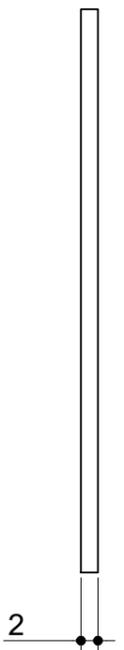
# RETABLO DE ASTUDILLO III

---

## ANÁLISIS GRÁFICO Y RECREACIÓN

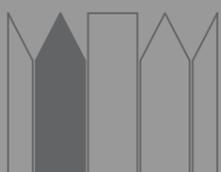


antes de la restauración



COTAS EN CENTÍMETROS

## RETABLO DE ASTUDILLO III

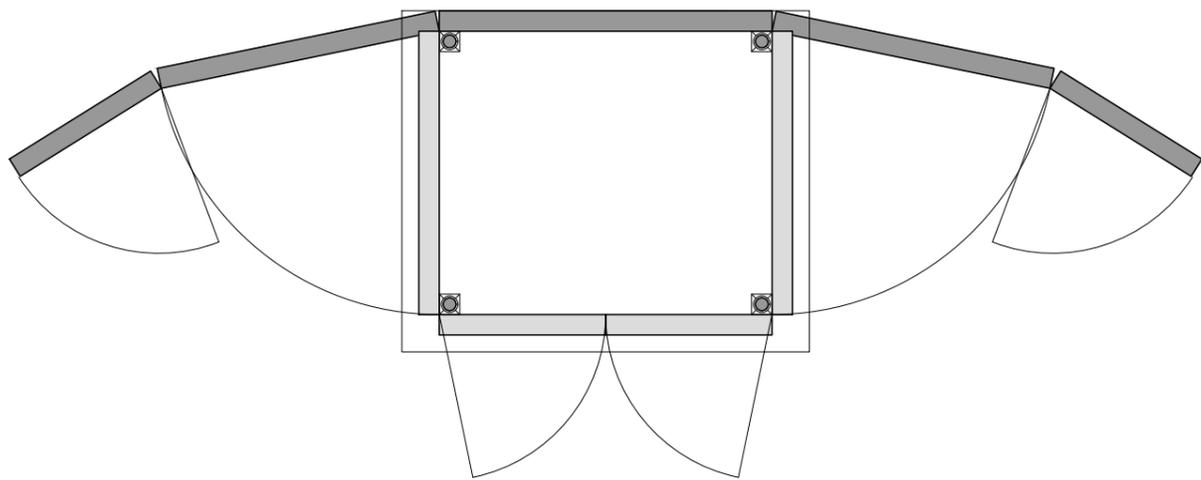


### TABLA B

ALZADOS FOTOGRÁFICOS  
ALZADOS ACOTADOS

ANVERSO | REVERSO | LATERAL





COTAS EN CENTÍMETROS

0 10 20 30 40 50

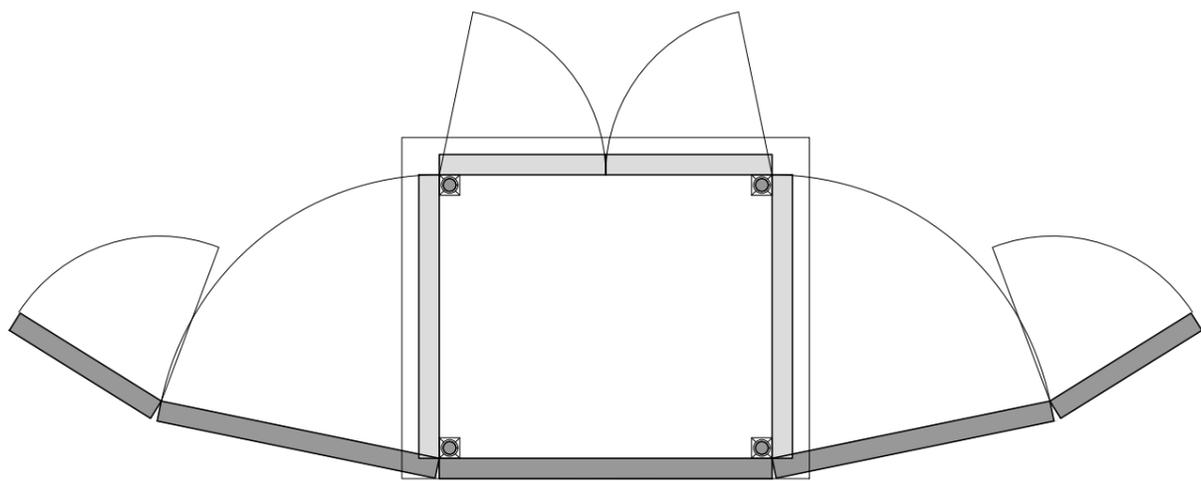
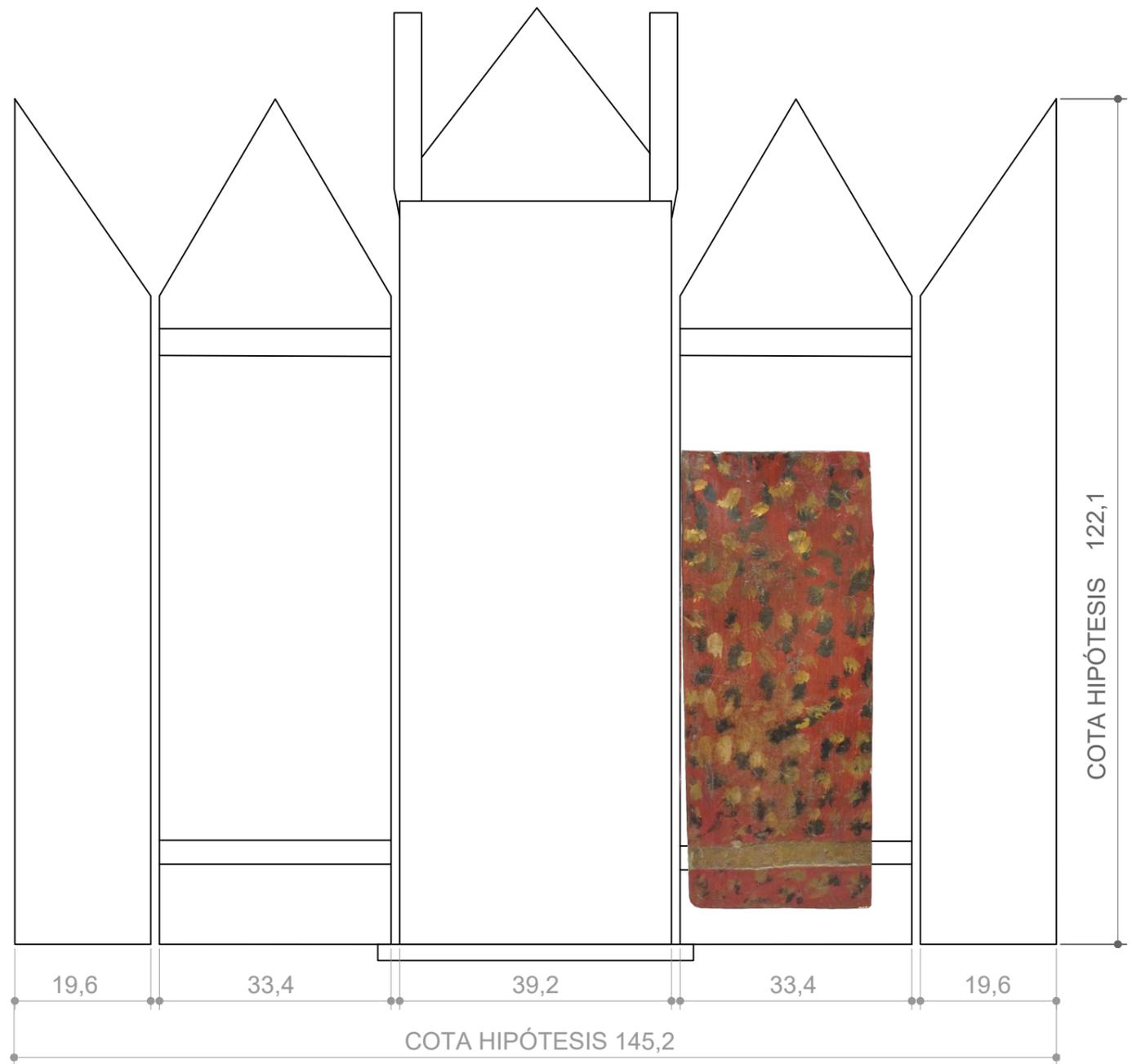
100

## RETABLO DE ASTUDILLO III



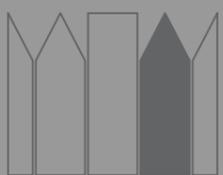
ANVERSO





COTAS EN CENTÍMETROS

## RETABLO DE ASTUDILLO III



REVERSO





Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo cerrado



Virtualización del retablo abierto



Virtualización del retablo abierto